

laMundial.net

El futuro de la música lo inventamos hace mucho tiempo

Cuélgate una guitarra al cuello y convierte tu vida gris en una montaña rusa llena de emoción, aventuras insospechadas, escauceos sexuales, adicciones varias, palizas y todo lo que has deseado llegando a ser un rockstar de los que ya no quedan.

Sexo, drogas y rock'n'roll, ¡bonita patraña!

Índice

1. Observaciones previas

Donde está la música de verdad

EL cambio viene desde abajo

De qué va esto

2. Quienes somos

En lo musical

En lo mediático

Activistas

3. Nuestros objetivos

Investigar al margen de la industria

Internet como escaparate

Los derechos del autor en la vida digital

Vuelta a la música hecha artesanalmente

4. Qué ha hecho la industria en todos estos años

5. Conclusiones

Beneficios

Desventajas

Otras conclusiones

6. El futuro

1. Observaciones previas

Estos son algunas observaciones que nos gusta poner sobre la mesa antes de comenzar para establecer el ambiente concreto en el que elaborar nuestro discurso.

Donde está la música de verdad

Nos gusta recordar al respetable que normalmente tenemos la sensación de que el grueso de la música está en la televisión, en la radio y en las revistas especializadas cuando no creo equivocarme mucho si digo que el 90% de la música está fuera de los mass media. Los músicos de taberna y los del metro, los de campo y los de cámara o cualquier otro que ejerza su saber al margen de la industria musical.

Por esta sencilla razón cuando hablamos de cultura musical nos referimos a ese 90% y no a la industria de la música, y no al revés como muchos quieren hacernos creer, al gritar muy interesada y alarmistamente ¡Salvemos la música!. La música disfruta de buena salud y de lo único que hay que salvarla es del mal gusto que invade hoy en día la industria.

El cambio viene desde abajo

Otra evidente observación: los grandes cambios siempre han sido impulsados por los más desfavorecidos, los que no tenían nada que perder y con lo que está ocurriendo en los últimos años en la industria del disco pasa lo mismo. Es el músico armado con la última tecnología, alguna pequeña discográfica y alguna que otra buena iniciativa proveniente de la red junto al consumidor/disfrutador de música son quienes empujan el cambio, no les quepa duda.

De qué va esto

Sabemos poco de teorías, lo que podemos explicar lo hemos vivido en primera persona a través de nuestro proyecto laMundial.net y lo que les vamos a contar a continuación es nuestra experiencia, a medio camino ente el estómago y el cerebro, a la altura del corazón musical.

No pasaremos a la historia de la música, ni de la de los pioneros de la era de la música digital pero podremos decir que estuvimos y estamos ahí, intentando arrimar el hombro lo mejor que sabemos.

2. Quienes somos

No merece la pena aburrir con detalles. Como cualquier banda, un día nace, pasa por diferentes formaciones y crisis pero aquí estamos intentando tirar adelante esta aventura que más parece un laboratorio. Temporadas de mayor y menor actividad pero como no tenemos más meta que la de experimentar el ritmo lo marcamos nosotros.

En lo musical nos definimos, por ponernos alguna etiqueta, como una banda de funk-rock pero como amamos todo tipo de buena música y todo influencia diremos que laMundial.net es de amplio espectro sonoro interesados especialmente en las músicas negras, el Funk, el R&B, el Soul, el Blues y el Jazz.

La música que hacemos es como es y tiene el nivel que tiene, la hacemos lo mejor que sabemos y sobre todo lo mejor que podemos dadas las circunstancias. Hay gente que le gusta y gente que la detesta, nos parecen geniales ambas opciones.

El Funk, que es el estilo que más nos mueve, no es solo un estilo musical, es una manera de ver y afrontar las cosas de la vida en general, como cualquier funkateer auténtico sabe. No queremos desvirtuar el concepto de este término por que lo respetamos profundamente y no pretendemos colocárnoslo como etiqueta. Solo queremos mantener su instinto y ver hasta donde podemos llegar.

En lo mediático somos una web que es nuestra única manera de darnos a conocer y de comunicarnos. Es un lugar donde exponer nuestras opiniones sobre música, derechos de autor, copyleft o cualquier otra cosa que nos plazca como es cualquier otro blog.

Compartimos con quien nos quiera leer las conclusiones que vamos extrayendo de nuestra particular experiencia musical y evidentemente es donde ponemos nuestra música a disposición del mundo. También la de otros grupos que comparten, al menos, esa ilusión por llegar a ningún lugar distribuyendo su música abiertamente bajo licencias copyleft y es que cuando comenzamos éramos el myspace del mudillo copyleft español.

Se nos conoce por **nuestro activismo a favor del copyleft** en la música o en cualquier otro campo. Hemos escrito muchos artículos al respecto, organizado jornadas, participado en debates, listas de correo y contestado uno a uno todos los cientos de mails de músicos que han llegado hasta nuestra web, por ser referencia visible, buscando aclaraciones sobre qué es y como aplicar eso del copyleft en la música.

3. Nuestros objetivos

Cuando decidimos centrarnos en trabajar nuestras propias composiciones teníamos claras algunas cosas.

Investigar al margen de la industria

Tal cual estaba hace 8 años, y está, el panorama musical y teniendo en cuenta lo poco comercial de nuestra propuesta no íbamos a perder ni un gramo de nuestra energía en intentar seguir la vía tradicional de peregrinaje por las discográficas para lograr algún tipo de contrato 'esclavista' como lo son la mayoría.

Se habla de las estrellas del rock pero no de las bajas que causa esta industria. Teníamos claro que íbamos a ser "la independencia de la música independiente".

Las nuevas tecnologías, los formatos digitales, la alta conectividad que brinda internet y las redes P2P han colaborado a cambiar ciertos hábitos en el público y en los músicos. La industria no ha querido adaptarse y ha preferido la vía desinformativa o incluso la judicial.

Sin querer pecar de utópicos, sabemos que la industria musical mueve muchos millones y reparte muchos sueldos, no pretendemos hacerla desaparecer pero si ponerla en tela de juicio y ver cuales de sus servicios son realmente interesantes. Además si a la larga conseguimos que ese reparto sea mas equitativo a favor de los músicos algo habremos logrado.

Internet como escaparate

Internet era nuestra única alternativa viable, económica, sencilla y además era la que nos apetecía explorar intensamente para ver hasta donde podíamos llegar por que igualmente ya partíamos de la nada y sin nada que perder todo son beneficios.

Crear una web, dotarla continuamente de contenido, hacer auto-promoción digital, vigilar las tendencias del medio como la famosa web 2.0 y las redes sociales eran nuevos e interesantes retos a los ya típicos de querer hacer tu música y sacarla adelante.

Averiguar la incidencia de la vía digital en la tradicional era otro de esos misterios que nos intrigaban así que estaba claro.

Los derechos del autor en la vida digital

Dos puntos clave sobre esta cuestión. El primero de carácter moral. Si lo que soy como músico lo debo a toda la cultura musical previa al día en que vivo y de la que he disfrutado libremente (al margen de toda la pasta que me he dejado en vinilos, cds, conciertos, libros y revistas) ¿por que no permitir que se disponga de mi música libremente como si de dominio público se tratara sin que cualquiera haya de esperar a 70 años más tarde de mi muerte?

Se trataba pues de contribuir a la cultura devolviendo, con nuestro trabajo, lo que de ella hemos absorbido libremente añadiendo lo que hemos intentado crear pues la cultura ha sido y será conocimiento libre pese a la moderna industria editorial.

La segunda cuestión es de carácter práctico. Pretender que tu música llegue lejos y en ciertas condiciones en un medio incontrolable como es la red exigía algo más que el clásico copyright. Es absurdo querer beneficiarse de la red a la vez que adviertes “usted no puede hacer nada con mi material”.

Por otro lado las entidades de gestión de derechos (no confundir con el Registro de la Propiedad Intelectual) en este país no nos ofrecían soluciones así que nuestros temas no están registrados en la SGAE, la más conocida de ellas que ejerce de monopolio en la práctica y funciona como un sindicato vertical, incomprensible a estas alturas de la democracia y no representa en absoluto a los autores sino a las editoriales. Su organización interna y maneras van totalmente en contra de cualquier espíritu libertario y concretamente el nuestro.

La conclusión era clara y el concepto del copyleft llegó al rescate. Inicialmente nos construimos nuestra propia licencia y más tarde adoptamos una Creative Commons cuando desembarcaron aquí traducándose al castellano y adaptándose a la legalidad española.

Puedes descargar nuestra música, copiarla tanto como quieras, remezclarla como te plazca mientras mantengas el mismo tipo de licencia y nos reservamos el derecho a beneficiarnos económicamente de nuestra música por lo que si otro lo quiere hacer nos ha de contactar y negociar las condiciones. Sencillo y efectivo.

Vuelta a la música hecha artesanalmente

A medida que los gerentes de discográficas han dejado de ser gente que sabían de música y son puros gestores de empresa creadores de productos de mercadotecnia más que de música, la sobreproducción se ha adueñado de la música, con lo que eso tiene de engaño. Es un tema del que queríamos huir a toda costa.

Hay discos que suenan perfecto pero cuando ves al supuesto músico en directo se te cae el alma al suelo y te sientes estafado. Nuestra idea de músico es el que sube al escenario a sudar la camiseta y es capaz de dar mucho más de lo que muestra su tarjeta de visita que es en lo que se ha convertido el CD hoy en día.

Nuestra música no será genial pero lo que escuchas en nuestros mp3s es lo que tocaremos en directo pues grabamos a la vieja usanza, varias tomas del mismo tema, selección del mejor y adelante. Sin trampa ni cartón, directo y fresco. No vamos a engañar a quien es nuestro mejor soporte y razón de ser: el público. Sería estúpido.

En directo podemos ser entre 4 y 8 músicos por que la música es algo orgánico y las canciones han de funcionar con independencia de cómo se hayan grabado. Repetirlas una vez tras otra sin intentar aportarles algún detalle nuevo y fresco es aburrido para todos.

04. Qué ha hecho la industria en todos estos años

Permítanme ser directo: básicamente lloriquear, tildarnos de ladrones y demandarnos cuanto ha podido aunque hemos visto alguna que otra chispa de lucidez.

El señor Gunter Thielen de Bertelsmann decía en el 2004 algunas cosas interesantes:

Creo que deberíamos encargarnos de comercializar todo en torno a los artistas, desde el merchandising a los conciertos, películas y canciones. Necesitamos acuerdos que nos permitan comercializar su producto a nivel global, pero también obtener una parte de las ganancias.

De lo que se deduce que saben bien cual es el modelo de negocio a seguir y si no lo saben que despidan a sus cabezas pensantes que para eso les pagan.

Creo que se necesita un repertorio más amplio de artistas que vendan un millón de discos cada uno, más que tener unos cuantos que vendan 10 millones.

Que en otras palabras significa: racionalicemos los costos, dejemos de despilfarrar como arrogantes estrellas del rock y pensemos localmente. Antes de apostar a unos pocos caballos ganadores que nos resultan ya poco rentables busquemos grupos que sean más rentables localmente.

Douglas Merrill, antiguo ejecutivo de Google y ahora presidente de la división digital de EMI dice:

El intercambio de archivos en las redes P2P no tiene por qué ser perjudicial para los artistas. Demandar a los fans no es una buena estrategia.

(Sintomático que tengan que fichar a profesionales de la red para entenderla). Hace 8 años que nosotros, y mucha otra gente, llevamos diciéndolo pero enrocados en posiciones muy duras y poco inteligentes en términos de futuro nunca se han atrevido a decirlo. Parece que ya no les van quedando excusas que contarnos.

5. Conclusiones

Beneficios

01. Experiencia directa entre músico y público.

Desde el primer momento en que colgamos la web y nuestras canciones recién salidas del estudio de grabación supimos la reacción de la gente. Recibimos todo tipo de opiniones, no solo en lo musical también opiniones acerca de la web en si y del resto de actividades que hemos podido ir organizando.

También muchas preguntas de gente que se planteaba lo mismo que nosotros y que encontraba en nuestro trabajo un espejo al margen de cuestiones más técnicas, por ejemplo como grabar un cd bajo licencia copyleft, como salirse de la SGAE o los beneficios del copyleft.

02. El público como mejor promotor.

Sabemos cuentas descargas de nuestras canciones se hacen desde nuestra web, 240.345 a día de hoy pero no sabemos las que circulan por ahí gracias a que la gente

libremente ha redistribuido nuestros trabajos cd a cd o desde las redes P2P, una cifra nada desdeñable para un grupo desconocido como somos nosotros y con un presupuesto para promoción nulo. ¿Cuántos discos vende un grupo novel hoy en día, 500, 1.000?

03. El alcance mundial de la red.

Hemos recibido reacciones de lugares insospechados. Nuestras canciones adornan podcasts desde Canadá hasta la China, Hay muchísimas webs que hacen una revisión de nuestro trabajo discográfico, muchas otras webs que lo redistribuyen o webs sociales donde el propio usuario los lista entre su música habitual e infinidad de blogs que se han hecho eco de nuestras actividades, puramente musicales o como activistas de la cultura libre.

Algunos de nuestros temas han sido incluidos en recopilatorios, en España y en Europa, media docena de veces algo impensable sin el apoyo de internet como medio.

En algunas ocasiones nuestras actividades han trascendido a la prensa impresa, la mayoría de las veces por ser pioneros del copyleft aparecíamos en las secciones de tecnología, pocas en la de música pues sigue siendo muy vasalla de las discográficas y cuando esto ha ocurrido es ser una banda muy conectada a la evolución de la industria musical en la red.

04. La eliminación del soporte físico y del problema de logística.

Descartamos producir CDs inicialmente por que no tenía mucho sentido apostando por la res, por que preferíamos destinar el dinero en grabar y por que era casi imposible que alguien te estampara si estabas fuera de la SGAE. Esto último ha cambiado bastante, nos ha costado derrumbar algunos mitos pero no hay nada como el conocer tus derechos para ello.

Con formatos como el Mp3 o el Ogg y la posibilidad de tener no solo uno sino varios inlays para un mismo trabajo musical ¿por qué limitarse a algo físico que además has de distribuir y depender de terceros? En cualquier caso hay quien sabe hacer de las cajas de cds todo un arte así que si tienes algo más que aportar en ese medio también nos parece fantástico que se cultive ese arte.

05. Nuevas vías de financiación

Una de las ventajas de grabar en estudio pero en directo, sin interminables sesiones de remezcla, es que por 750€ puedes grabar en 18 horas entre 8 y 10 temas muy honesta y decentemente, con un sonido más que pulcro. No es una cantidad astronómica pero la obtuvimos de la publicidad en nuestra web así que hasta eso nos salió gratis o al menos podemos decir que no nos costó dinero, solo el tiempo invertido por placer en tener una web con algo interesante que ofrecer, lo que genera tráfico e ingresos por publicidad.

En varias ocasiones nos han pagado por el uso comercial de nuestra música, dinero que no nos daría de comer pero que nos permite seguir entrando en el estudio para materializar nuestra música.

06. Se encuentra mucho más talento

Antes de la red los músicos que querían mostrar su talento o lo hacían por la vía tradicional discográfica o no tenían opción. Hoy en día con un ordenador doméstico y usando bien el potencial de la red solo dependes de ti mismo para alcanzar un público impensable de la otra manera.

Evidentemente la proporción de músicos con talento en la red es la misma que en la vida analógica pero internet amplifica esa proporción y por lo tanto nos resulta más fácil encontrar buenos músicos y autores que antes. Esto lo saben bien los AR de las discográficas que últimamente miran más en la red que en los locales de ensayo.

Desventajas

01. El éxito digital es débil en el mundo real

Si algo hemos aprendido es que por muy bien que te funcione en la red para triunfar en el mundo analógico se siguen requiriendo algunos de los servicios de la industria tradicional, sobre todo servicios de promoción y management especialmente en un país tan duro como este en lo musical pues no hay una gran red de pequeños locales como hay en muchos otros países y que siempre ha sido el caldo de cultivo de la música.

Esto último es un de los mayores problemas en España en cuanto a la música popular se refiere de la mano de la poca profesionalidad de muchos sectores de la industria y de la falta de criterio independiente en los medios.

02. La trampa de los derechos

Solemos revisar las bases legales de muchos concursos para grupos noveles, parecen estar de moda, y muchísimos, entre una jerga legaloide de difícil comprensión, esconden auténticas trampas relativas a los derechos de explotación de, no solo, la música presentada sino también de tu imagen. Si la red amplifica la cantidad de talento también la cantidad de trampas en las que puedes caer.

03. Nuevas disciplinas a sumar

Si un músico o autor musical ya es un oficio complejo ahora se le suman las tareas de blogger avezado, promotor en la red de su propio trabajo y abogado, para no caer en trampas como las comentadas en el punto anterior y saber gestionar correctamente sus derechos de autor.

Otras conclusiones

01. La industria no nos da lástima, suena duro y arrogante pero lo puedo explicar.

Personalmente trabajo y me gano la vida en el sector de las nuevas tecnologías desde hace 10 años, el desarrollo web y el marketing online, disciplinas que han sido y son como una montaña rusa, cuando no estas en la calle por un cierre estas ejerciendo de permanente júnior así que si yo, como miles de ciudadanos, he podido sobrevivir a las vicisitudes de un mercado tan inestable como este, la industria musical también puede reinventarse.

La industria puede ofrecer muchos otros servicios de los que obtener beneficios si le echa un poco de ganas y valor, potencial y dinero les sobra aunque como decía al principio, son los de abajo los que impulsan los cambios sin el menor reconocimiento ni compensación.

02. Vanalización del oficio de músico.

La romántica imagen del músico que solo se ocupa de atrapar la inspiración descansando bajo un árbol pasó a la historia, volvemos al duro oficio de entretener al respetable noche tras noche. Es una profesión más, como la de arquitecto o la de analista programador. Requiere sus años de estudio y práctica pero los medios de comunicación, especialmente la televisión, están dando a entender que el éxito, la fama y el reconocimiento se consiguen muy rápidamente y de manera sencilla, están al alcance de cualquiera y basta con ganar un concurso.

Al margen del mal gusto que estos programas están inyectando en la audiencia la desfiguración de una seria y ancestral profesión, en nuestra opinión, el peor de todos los efectos “OT”.

04. El modelo “copyleft” no es solo para noveles

Gente como Egberto Gismonti, Steve Coleman o Gilberto Gil, indiscutiblemente grandes y consagrados, ya están por la labor de liberar su música por que todo el mundo sabe que el músico no vive de los discos. Se vive del directo o de otros usos como la composición para terceros. Lo que diferencia a los tres citados del resto es que ellos tienen libertad para tomar sus decisiones y pueden hablar y obrar sin ataduras.

05. Los derechos como fuente de ingresos altamente rentable

No se cambia toda una industria de la noche a la mañana y los derechos de autor aún representan una gran parte del pastel editorial discográfico pero hay tendencias como compartir cultura en red que son ya una realidad imparable lo que ayudará a no muy largo plazo a devaluar los derechos como un bien económico.

La industria pretende perpetuar un modelo que le funcionó muy bien pero que ha dejado de aportar valor al gran público consumidor por un lado y al músico por otro.

6. El futuro

En nuestra humilde opinión el futuro de la música es un regreso a los orígenes. Vamos hacia un pasado muy tecnificado, como corresponde a nuestros días, pero que en esencia rescata el más antiguo de los modelos de músico, el que entretiene al público que tiene delante con sus mejores artes.

El músico, el autor musical, dejará de ser un producto de laboratorio para ser lo que siempre fue antes de la llegada de la industria musical, un profesional que como el resto ha de demostrar su valía ejerciendo su oficio. La industria musical habrá de volver a vivir de los servicios al músico y a su público, no de vender surcos de LP envasados al vacío.

Animamos a todo aquel que tenga un poco de espíritu creativo a que se arme con una sencilla tarjeta de sonido para su ordenador y un blog, a que no tenga miedo ni excusas para no sacar su proyecto adelante. Si hay talento funcionará y si hay fortuna comerá de

ello sin necesidad de ser una mega-estrella del rock por que esto último no tiene mucho que ver con el noble oficio de ser músico.

Ani *Defunkid* López <http://lamundial.net>
crea, comparte y genera cultura musical

Texto bajo licencia **copyleft Creative Commons**
Reconocimiento - Compartir bajo la misma licencia 2.5 España
<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/es/>